

Rafael Sánchez Ferlosio

*El Jarama*

Edición de Mario Crespo López

CÁTEDRA  
LETRAS HISPÁNICAS

# Índice

INTRODUCCIÓN .....	9
Aproximación biobibliográfica a Rafael Sánchez Ferlosio .....	15
Escritores de los cincuenta .....	23
<i>Industrias y andanzas de Alfanhuí</i> (1951) .....	28
<i>Revista Española</i> y neorrealismo .....	34
<i>El Jarama</i> , Premio Nadal y primeras ediciones .....	40
<i>Altos estudios eclesiásticos</i> (1957-1972) .....	47
<i>El testimonio de Yarfoz</i> (1986) .....	63
El gran polemista .....	68
<i>El Jarama</i> .....	75
Ideas de Ferlosio sobre la narración .....	75
La crítica ante <i>El Jarama</i> .....	84
Críticas a la novela .....	86
Conductismo, objetivismo, neorrealismo .....	89
¿Completa objetividad? .....	99
Censura y novela social .....	104
Ferlosio ante <i>El Jarama</i> .....	109
Redacción de <i>El Jarama</i> .....	116
El río Jarama .....	121
Protagonista animado .....	123
Naturaleza y conciencia históricas .....	126
Hedonismo de lo percedero .....	128
Tiempo .....	130
Tema, trama, anécdota .....	136

Estructura .....	139
Personajes .....	142
Muerte de Lucita .....	151
Radiografía del habla .....	159
ESTA EDICIÓN .....	165
BIBLIOGRAFÍA .....	169
EL JARAMA .....	195
Nota a la sexta edición .....	199

*Lo que pasó tal día, tal año, de una vez para siempre*

(Carta de Rafael Sánchez Ferlosio a John B. Rust,  
12 de octubre de 1955)

Si a mí se me pidiese un nombre, uno sólo, entre los aparecidos en la novela española de posguerra, con mayores posibilidades de supervivencia, es decir, con categoría suficiente para afrontar la inmortalidad literaria, yo daría, sin vacilar, el de Rafael Sánchez Ferlosio. Pero no es solamente esta razón por la que yo le otorgo la primacía de la promoción de los «niños de la guerra» —pese a su muy escasa obra—, sino porque su libro fundamental, *El Jarama*, se me antoja una síntesis perfecta de las cualidades de este grupo y porque, a su vez, *El Jarama* se ha erigido en patrón de no pocos narradores que han ido apareciendo con posterioridad; esto es, ha hecho escuela<sup>1</sup>.

Estas son palabras de Miguel Delibes, para quien «humana y literariamente Rafael es un hombre distinto»<sup>2</sup>. Los elogios sobre quien ha sido sin ninguna duda uno de los más importantes escritores (perdón: *grafómano* o *plu-*

---

<sup>1</sup> Delibes, 2010, también en Lázaro, 2019, 481; versión reducida de este fragmento en Delibes, 3 de diciembre de 2004, 57; también en Astorga, 6 de enero de 2006, 50.

<sup>2</sup> Entrevista a Miguel Delibes, *ABC*, 1 de agosto de 2004, 11. En Alonso de los Ríos, 1971, 159: «Yo he dicho siempre que Ferlosio es un auténtico genio y, si él quisiera, sería sin disputa la figura de la promoción de la posguerra».

*mífero*) españoles del siglo no son parcos ni es admisible la mera condescendencia. Para Félix de Azúa, «fue el más grande escritor de la posguerra y un oasis de inteligencia en el desierto intelectual español»; para Tomás Pollán, «uno de los dos o tres pensadores más importantes de los últimos 150 años<sup>3</sup>. Pero «el incontestable magisterio de Rafael Sánchez Ferlosio no estuvo fundado en la popularidad de una novela que fue lectura escolar durante muchos años, *El Jarama*, sino en la proyección mediática de una voz independiente, impermeable al fingimiento o la conveniencia interesada»<sup>4</sup>. A pesar de la división entre novela y ensayo, entre relatos y apuntes, entre pecios y artículos de prensa, Ferlosio fue siempre y ante todo un narrador. Para Javier Fernández de Castro, todo lo que escribiera siempre sería «obra de un narrador. De ahí la inutilidad y la desconsideración inherentes a cualquier distinción entre ensayo y ficción»<sup>5</sup>. Hidalgo ha defendido en Ferlosio, en este sentido, una «razón narrativa» que

---

<sup>3</sup> En Llorente, 16 de septiembre de 2022, 17. Reconoce Azúa, 2019, 43, que «quienes tuvimos la suerte de conocerle nos dedicamos a exclamar y cantar alabanzas en su honor (*let us now praise famous old men*), porque alabarle es también alabarnos a nosotros mismos por haber reconocido su labor».

<sup>4</sup> Gracia y Ródenas, 2011, 277-278. Continúan: «Por eso mismo es hermana de las intempestivas intervenciones que gustaron a Benet o de algunas de las mejores voces de la prosa de ideas de esta etapa, como en los primeros tiempos de Agustín García Calvo o en la sintonía que han expresado una y otra vez voces como las de Savater o Félix de Azúa».

<sup>5</sup> Fernández de Castro, 1997, 60. También en *ABC*, 13 de diciembre de 2014, 54-55: Rafael Sánchez Ferlosio no solo es el que hace «el mejor uso de la prosa castellana, sino que posee un sentido de la narración tan profundamente arraigado que, escriba lo que escriba y sea cual sea el tema del que hable, su prosa será siempre rica y precisa, pero por encima de todo en ella resonará la voz de un narrador capaz de saltar de una historia a otra, o de una idea a otra, enlazadas por el aliento que es propio de los mejores escritores».

«subyace y persiste» en el conjunto de su obra «como una estructura profunda» que permite además ensanchar la comprensión de cada una de sus obras<sup>6</sup>, que alcanzan, en la perspectiva de conjunto, nuevos valores. Masoliver Ródenas defiende, en consecuencia, «la coherente evolución» del escritor desde *El Jarama* hasta el resto de su obra ensayístico-narrativa<sup>7</sup>. Su biógrafo Fernández le define como «este gran hombre de acendrada conciencia civil y convencimiento moral, este gran ser narrativo que jamás ha abandonado la digna palabra en castellano ni la prosa lúcida y compleja»<sup>8</sup>.

De entre su vasta y compleja producción literaria, la novela *El Jarama* que aquí editamos «mudó de alto abajo la novelística española», en palabras de Juan Ramón Masoliver<sup>9</sup>. Para Hidalgo, este «retrato de la apatía»<sup>10</sup>, como ha sido calificado, esa «estampa, que pretende ser un cuadro», como él la llamaba<sup>11</sup>, es «más que una novela: es la novela clave de un periodo literario, el texto crucial de un programa narrativo, el paradigma de un canon»<sup>12</sup>, una obra que se erige en capital de una parte de nuestra historia literaria. En palabras de Sanz Villanueva, «por el impacto causado en el momento de su aparición y por el decisivo influjo que después ejerció en los escritores sociales, *El Jarama* [...] ha de considerarse como una de las novelas más importantes y representativas de toda la postguerra, aparte su específico

---

<sup>6</sup> Hidalgo, 1994, 24; en *ibíd.*, 27, la *razón narrativa* «absorbe todas las potencias y encauza toda la obra».

<sup>7</sup> Masoliver Ródenas, 2005, 13, en su reseña de *El geco. Cuentos y fragmentos*, planteando incluso la posibilidad de que «en sus escritos del presente estuviese la clave de los escritos del pasado».

<sup>8</sup> En entrevista a Fernández, 2021, 56, del cap. 19 de su biografía.

<sup>9</sup> *La Vanguardia Española*, 8 de mayo de 1963, 13.

<sup>10</sup> García, 2000, 598.

<sup>11</sup> Así, al menos, en mi comunicación personal con él, el 24 de septiembre de 2016.

<sup>12</sup> Hidalgo, 2005, 20.